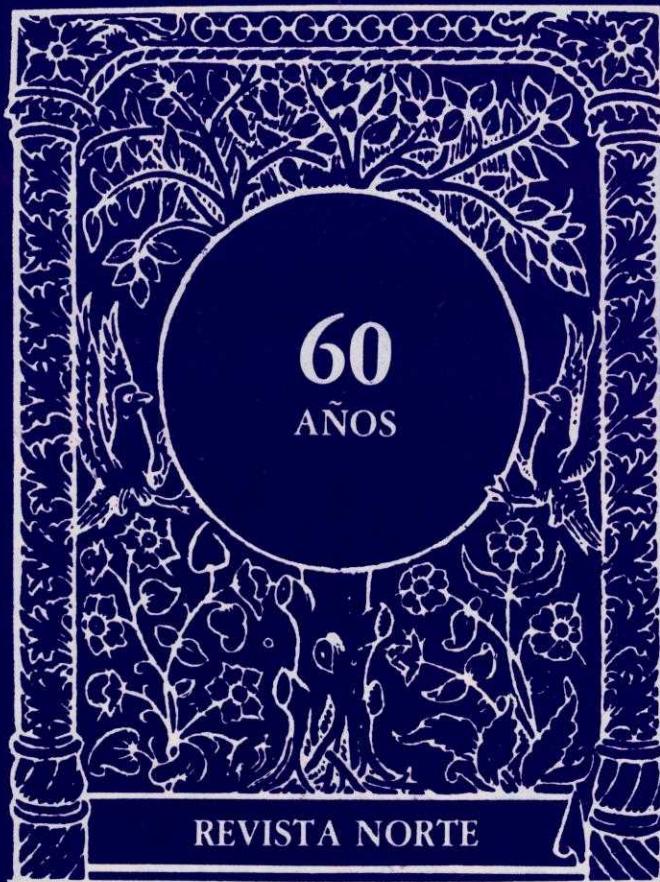


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 375 Septiembre-Octubre 1993





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrernada en los talleres de Opti Graff, Cedro No. 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envia gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 375 Septiembre-Octubre 1993

S U M A R I O

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI. LOS SÍMBOLOS DE LA
DEVORACIÓN. SÍMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. **Vigésima primera parte.**
Epicteto y la imagen psíquica.

Fredo Arias de la Canal

3

"PREMIO JOSÉ VASCONCELOS 1993"
PROFR. JOSÉ RUBIA BARCIA

39

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

PORADA: Guadalupe Posada. Ensamble gráfico de Iván Garmendia.
COLABORADORES: Estela Arredondo y
Elisa Gutiérrez



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE,

DE LA SED,

DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Vigésimaprimera parte



Fredo Arias de la Canal

EPICTETO Y LA IMAGEN PSÍQUICA

EN EL

libro primero de sus **Discursos**, Epicteto (siglo I), esclavo griego de la escuela estoica de Zenón y admirador de Sócrates, quien influyó sobre el emperador romano Marco Aurelio, nos habla de su concepto de la filosofía:

"Esto, entonces, es el comienzo de la filosofía, la percepción del hombre sobre su facultad [racional] preponderante; puesto que cuando el hombre sabe que ésta es débil, no la utilizará en cosas de gran dificultad. Mas, en la actualidad, los hombres que no pueden comerse más que un bocado, devoran grandes cantidades, causándoles vómito e indigestión y luego dolores, diarreas y fiebres. Tales hombres deberían de considerar cuáles son sus talentos. En teoría es fácil convencer a una persona ignorante, mas en los asuntos de la vida real nadie se presta para dejarse convencer y odiamos al hombre que nos ha convencido. Mas Sócrates nos aconsejó no vivir una vida que no sea sujeta a examen.

(...)

La educación es aprender cómo adaptar los **preconocimientos** naturales a asuntos particulares en conformidad con la naturaleza y después distinguir que sobre algunas cosas tenemos poder y sobre otras no. Tenemos poder sobre la voluntad y sobre los actos que dependen de ella. Las cosas sobre las que no tenemos poder son el cuerpo y sus partes, pertenencias, padres, hermanos e hijos, país y en general todos aquellos con los que convivimos. ¿En qué debemos de basar lo bueno, y a qué clase de cosas debemos de adaptarlo?

A las cosas sobre las que tenemos poder.

¿No es la salud y la fortaleza de los miembros y la vida, los niños, los padres y el país, algo bueno? ¿Quién te toleraría si niegas esto?

(...)

Mas lo racional y lo irracional parecen ser diferentes según las personas, así como lo bueno y lo malo, lo útil y lo inútil. Por esta razón, particularmente, necesitamos disciplina con el propósito de aprender cómo adaptar la **preconcepción** de lo racional y de lo irracional a los variados asuntos conforme a la naturaleza. Pero para determinar lo racional y lo irracional, no sólo utilizamos la apreciación de las cosas externas sino que también consideraremos lo que es apropiado para cada persona.

Las **preconcepciones** de que nos habla Epicteto, son las malas opiniones que se forma el individuo de las cosas y de los hombres cuando proyecta sus propios temores o defectos [su sombra] a los demás. Lo de "El ladrón cree que todos son de su condición" nos da una idea de lo que el psicoanálisis denomina como **proyección**. Leamos el libro tercero:

"Debemos entonces erradicar estas malas opiniones y hacia ese fin debemos de dirigir todos nuestros esfuerzos. ¿Qué es el llanto y el lamento?: **Opinión**. ¿Qué es la mala suerte? **Opinión**. ¿Qué es la guerra civil, qué las contradicciones, qué la culpabilidad, qué la acusación, qué la impiedad, qué la bagatela? Todas ellas son opiniones y nada más, pero opiniones acerca de cosas independientes de la voluntad como si fueran buenas o

malas. Dejad que un hombre transfiera estas opiniones a cosas que dependan de la voluntad y le aseguro que será firme y constante, cualquiera que sea el estado de las cosas a su alrededor."

Ahora bien, los **preconocimientos**, de que nos habla Epicteto, no pueden ser otros que los arquetipos de la conciencia colectiva que irrumpen en nuestra conciencia particular en forma de sueños, alucinaciones o poemas. Si por ejemplo un arquetipo de devoración como los que he agrupado en la revista **Norte** hace presa de un individuo, éste, vía proyección, opinará que los demás lo están tratando de devorar y actuará en consecuencia. La contribución del psicoanálisis para hacer menos infelices a los neuróticos, estriba en hacerles ver que sus opiniones maniáticas, exaltadas y absurdas, obedecen a regresiones no sólo a la fase oral-traumática propia sino lo que es más importante: **al recuerdo oral traumático del hombre en la tierra, asociado siempre al temor a la muerte.**

Observemos a continuación otra serie de poemas donde encontraremos los arquetipos oral-traumáticos:



ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ (1871-1952), mexicano. Tomado del libro SON DE SONETOS, recopilación de Oscar Abel Ligaluppi:

MUERTE DE AMOR

Amor me resucita y me da MUERTE;
HIERE mi corazón y me ilumina
con su cárdena luz o me calcina
y me arroja a la escoria de mi suerte.

Amor me hace caer o me alza fuerte;
a su empuje soy caña y soy encina;
me ha dado la canción, que me alucina,
y el silencio profundo, que me advierte.

No te vayas, amor, que el ansia dura;
muéveme a tu placer y a la ventura;
no te escapes, amor, que aun es temprano.

Salga tu nombre, que **MI SED INVOCÁ**,
con el último aliento de mi boca...
Y MUERA POR LA HERIDA de tu mano.

DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), uruguaya.
Tomado de su libro POESÍAS COMPLETAS:

BOCA A BOCA

COPA DE VIDA DONDE QUIERO Y SUEÑO
BEBER LA MUERTE con fruición sombría,
surco de **FUEGO** donde logra Ensueño
fuertes semillas de melancolía.
Boca que besas a distancia y llamas
en silencio, pastilla de locura
COLOR DE SED y húmeda de llamas...
¡verja de abismos es tu **DENTADURA**!

Sexo de un alma triste de gloriosa,
el placer unges de dolor; tu beso,
PUÑAL DE FUEGO EN VAINA DE EMBELESO,
me come en sueños como un cáncer rosa...
Joya de **SANGRE Y LUNA**, vaso pleno
de rosas de silencio y de armonía,
nectario de su **MIEL Y SU VENENO**,
VAMPIRO VUELTO MARIPOSA al día.

TIJERA ardiente de **GLACIALES LIRIOS**.
Panal de besos, ánfora viviente
donde brindan delicias y delirios
fresas de aurora en vino de poniente...
Estuche de encendidos terciopelos
en que su voz es fúlgida presea,
alas del verbo amenazando vuelos,
cáliz en donde el corazón flamea.

PICO ROJO DEL BUITRE DEL DESEO
QUE HUBISTE SANGRE Y ALMA ENTRE MI
BOCA,
DE TU LARGO Y SONANTE PICOTEO
BROTÓ UNA LLAGA COMO FLOR DE
ROCA.

Inaccesible... Si otra vez mi vida
cruzas, dando a la tierra removida
siembra de oro tu verbo fecundo,
tú curarás la **MISTERIOSA HERIDA**:
LIRIO DE MUERTE, CÓNDOR de vida.
¡Flor de tu beso que perfuma al mundo!

RAMÓN LÓPEZ VELARDE (1888-1921),
mexicano. Tomado de **POESÍA MEXICANA**
por Francisco Montes de Oca:

HORMIGAS

A la cálida vida que transcurre canora
con garbo de mujer sin letras ni antifaces,
a la invicta belleza que salva y que enamora,
responde, en la embriaguez de la encantada hora,
un encono de **HORMIGAS EN MIS VENAS**
VORACES.

Fustigan el desmán del **PERENNE HORMIGUEO**
EL POZO del silencio y el enjambre del ruido,
la harina rebanada como doble trofeo
en los fértiles bustos, el **Infierno** en que creo,
el estertor final y el preludio del nido.

Mas luego mis **HORMIGAS** me negarán su abrazo
y han de huir de mis pobres y trabajados dedos
cual se olvida en la arena un gélido bagazo;
y tu boca, que es cifra de eróticos denuedos,
tu boca, que es mi rúbrica, mi manjar y mi adorno,
tu boca, en que la lengua vibra asomada al mundo
como réproba llama saliéndose de un horno,
en una turbia fecha de cierzo gemebundo
en que ronde la **LUNA** porque robarte quiera,
ha de oler a sudario y a hierba machacada,
a droga y a responso, a pabilo y a cera.

Antes de que deserten **MIS HORMIGAS**, Amada,
DÉJALAS CAMINAR CAMINO DE TU BOCA
a que apuren los viáticos del **SANGUINARIO**

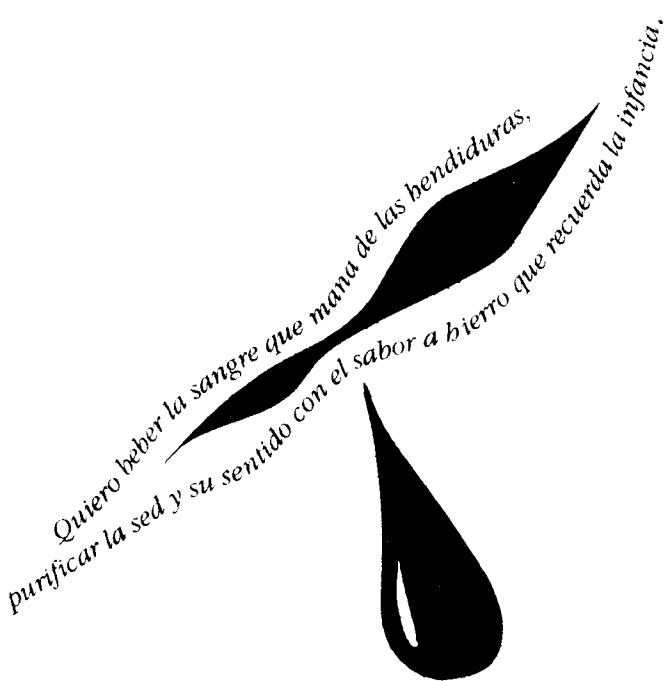


Pedro Garfias (1901-67), español.

FRUTO

que desde sarracenos oasis me provoca.

Antes de que tus labios **MUEREN, PARA MI LUTO**,
dámelos en el crítico umbral del **CEMENTERIO**
como perfume y **PAN** y tósigo y cauterio.



*Maria Cristina Pannunzio,
argentina*

OLIVERIO GIRONDO (1891-1967), argentino. Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SURREALISTA por Ángel Pariente:

NOCHE TÓTEM

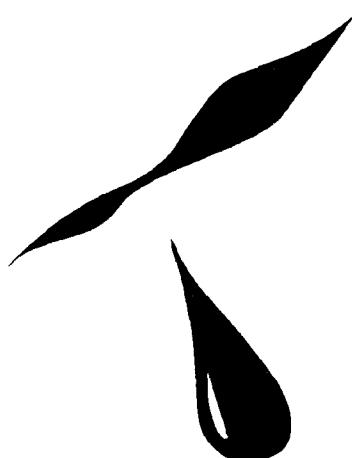
Son los trasfondos otros de la in extremis médium que es la noche al entreabrir los huesos las mitoformas otras aliardidas presencias semimorfas sotopausas sosoplos de la **ENLLAGADA** libido posesa que es la noche sin vendas son las grislumbres otras tras esmeriles párpados videntes los atónitos yesos de lo **INMÓVIL** ante el reflujo **HERIDO** interrogante que es la noche ya lívida son las cribadas voces las suburbanas **SANGRES** de la ausencia de remansos omóplatos las agrinsomnes **DRAGAS HAMBRIENTAS** del ahora con su limo de nada los idos pasos otros de la incorpórea ubicua también otra escarbando lo incierto que puede ser la **MUERTE** con su demente célibe muleta y es la noche y deserta

Serán videntes demasiado nadie colindantes opacos orígenes del tedio al **RITMO GOTA** topes digo que ingieren el desgano con distinta apetencia

Son borra viva cato descompases **TIRITO DE LA SANGRE**

Un poco nubecosa entre sienes de ensayo
y algo mucho por cierto indiscernible esqueleteando
el aire
dados ay en derrumbe hacia el final desvío de ya
herbosos durmientes paralelos
son estertores malacordes óleos **ESPEJISMOS**
terrenos
milagro intuyo vermes
casi llanto que rema
de la **SANGRE**

Sus **REMORDIDAS GRIETAS**
laxas fibras orates en deparpada fiebre musito por
mi doble
son pedales sin olas
huecos intransitivos entre burbujas madres
grifosones infiero aunque me duela
ISLAS SÓLO DE SANGRE



MIGUEL HERNÁNDEZ (1910-42), español.
Tomado de ÚLTIMOS POEMAS:

BOCA QUE ARRASTRA MI BOCA

Boca que arrastra mi boca:
boca que me has arrastrado:
boca que vienes de lejos
A ILUMINARME DE RAYOS.
Alba que das a mis noches
un RESPLANDOR ROJO Y BLANCO.
Boca poblada de bocas:
PÁJARO LLENO DE PÁJAROS.

Canción que vuelve las alas
hacia arriba y hacia abajo.
MUERTE REDUCIDA A BESOS,
A SED DE MORIR DESPACIO,
DAS A LA GRAMA SANGRANTE
dos tremendos ALETAZOS.
El labio de arriba el cielo
y la tierra el otro labio.

Beso que rueda en la sombra:
beso que viene rodando
desde el primer **CEMENTERIO**
hasta los últimos **ASTROS.**

ASTRO QUE TIENE TU BOCA
enmudecido y cerrado,
hasta que un roce celeste
hace que vibren sus párpados.

Beso que va a un porvenir
de muchachas y muchachos,

que no dejarán desiertos
ni las calles ni los campos.
¡Cuánta boca ya ENTERRADA,
sin boca, DESENTERRAMOS!

Bebo en tu boca por ellos,
brindo en tu boca por tantos
que cayeron sobre el vino
de los amorosos vasos.
Hoy son recuerdos, recuerdos,
BESOS DISTANTES Y AMARGOS.

Hundo en tu boca mi vida,
oigo rumores de espacios,
y el infinito parece
que sobre mí se ha volcado.

He de volver a besarte,
he de volver. Hundo, caigo,
mientras descienden los siglos
hacia los hondos barrancos
como una febril nevada
de besos enamorados.

Boca que desenterraste
el amanecer más claro
con tu lengua. Tres palabras,
tres fuegos has heredado:
vida, MUERTE, amor. Ahí quedan
escritos sobre tus labios.

MANUEL ERNESTO MOLINARI ROMERO
(m.1985), argentino. De su libro **LA
REBELIÓN DE LOS ÁRBOLES:**

TEDIO

Lo malo es esta sensación de tedio,
metal de horas herrumbrado en la tarde,
gris,
melancólica,
opaca...
flor de almanaque terminada en sombras
sin tener un principio,
ni un sentido.

Porque todo es igual, pez uniforme
resbalando, con su agua, entre los dedos...
El reloj que marca, detenido, un tiempo,
único, solo, sin futuro...
cursa el momento vacío,
sin moverse.

En tanto,
se agolpan en lo infinito los segundos,
se trituran en pena los minutos,
trizando las esferas;
fragmento sin vida de una vida,
pasado que se siente, sin pasado.

Soy sólo un changador, aunque me duela
esta carga de días sobre el hombro...
¡Y cómo me gustaría meterme en las guitarras
y cantar la canción de las ESTRELLAS!

Humo...
tal vez un cigarrillo,
la taza de café, la copa llena...

pero yo estoy ausente de todo eso
con cansancio sumado a las esperas,
con este no se qué que así me abruma
y que viene por las rutas impalpables,
cuando uno ha terminado de verse a sí mismo,
 por completo,
hasta lo más íntimo de las propias fibras,
hasta el alma,
hasta el fondo de su conciencia de ser, en el
 camino,
pero sin llegar nunca a conocerse,
sintiendo en las venas prisioneras,
la **SANGRE PRESTADA**,
ajena,
que viene rodando por toboganes de siglos,
resbalando por epidermis dispares,
volcada de un origen oculto en las brumas...
desde miles y miles de años,
de cruces, de llantos
y de sueños...

Y al fin de este día el hastío,
los ojos vueltos hacia un rumbo de ausencias,
en búsqueda permanente de algo...

Me gustaría ser el patrón del barco,
capitán de la nave capitana,
levar anclas, con ritmo de canciones,
y bañar mi proclama en siete mares;
decir amor y vida en idiomas distintos
y en el eterno idioma de los hombres.

La tarde conspira contra mis sueños,
sus fauces de sombras los DEVORAN,
y caen... y caen...
inexorablemente;
flores de esperanzas que se ahogan
en este mar de tedio que, sin duda,

no es un verdadero mar, pero es profundo...

Hay que pagar siempre... No hay otra salida,
todos tenemos que pagar algo,
pagar y pagar, sin cancelar nunca las deudas:
pagar las pequeñas cosas y las grandes,
pagar lo que comemos y **BEBEMOS**,
pagar lo que sentimos,
la paga del amor, la paga del triunfo,
la paga del fracaso, la paga del pecado...

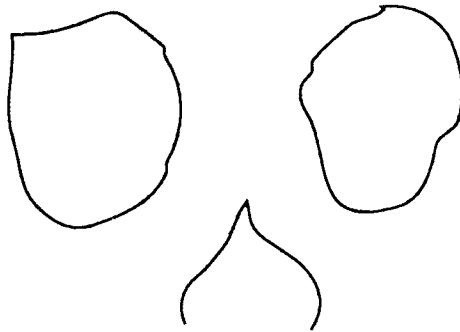
Y por siempre jamás la misma cuenta,
y el sueño imposible,
y el cerco inevitable,
y el ciervo
y las hojas de álamo...
Aunque todo ha de pasar, seguramente,
más allá de los puertos borroneados...

Se me ha esfumado el verso,
se diluye,
se **MUERE**...
no en la **MUERTE DULCE**, de sonrisas,
sino en la **MUERTE AMARGA**, dolorosa,
que lo apaga,
lo **MUERDE**,
lo destruye.

Es el tedio mi rueda de molino,
PIEDRA ENORME, constante, repetida...
y en la tarde,
sin **SANGRE**,
sin luces
y sin alma,
hay una **HAMBRIENTA SED QUE ME**
DEVORA
y en que, impotentes,
se debaten mis sueños fugitivos.

Amigo: puedes creer la verdad de lo que digo
—desde los MUROS GRISES que me cercan—;
lo malo es esta sensación de tedio,
que te hace pensar que estás, sin causa,
en la quietud sin frutos, un silencio
sin ningún significado que comprendas:
solo,
ABANDONADO,
inútil,
inmóvil,
MUERTO.

Le acechan ojos de la sed. También la muerte acecha escondida en los ojos del paisaje.



AHMAD ABD AL-MUTI HIGAZI. Tomado
de la publicación 15 SIGLOS DE POESÍA
ÁRABE, de la revista Litoral:

EL JUICIO FINAL Y EL NIÑO PERDIDO

¿Quién enseñó a los pobres a acorazarse en los
brazos de sus MUERTOS?
¿Y adentrarse por el cuerpo de Egipto, que les
acoge,
como el arado entra en la tierra fértil?
Es el CORCEL divino,
Pegaso que nos llega en la primavera,
rociando los valles con su verdor.
Que corre hacia la mar hasta encontrarla.
Que se alza de manos contra las nubes zarcas
y que con sus cascos las golpea, hasta encender la
chispa de la lluvia.

QUE SACIA LA SED MALSANA

Y que se sacia:
Explotando en el agua caliente entrelazada en los
minerales.
Transportando ciudades, aldeas y familias,
pájaros y animales.

¡Columpio de la vida, no te pares!
¡Grita! ¡Sumérgete en las **VENAS SEDIENTAS** de
este barro!
¡Vuelve a alzarte! ¡Revuela!
¡Párelos o millares!
¡Rájales tu sepulcro rebelde!
¡DESÁNGRATE!

JUAN LISCANO

ABD AL-WAHHAB AL-BAYATI. Tomado
también de la publicación 15 SIGLOS DE
POESÍA ÁRABE:

LA PRINCESA Y EL GITANO

1

Me introduzco en tus ojos. Tú sales de mi boca, y despierto en tu frente tan clara. Dormitas en mi **SANGRE**, sobre el lecho de lluvias de los rojos desiertos de los tártaros. Te llamo enloquecido, en todos los salvajes gritos negros del mundo, en todos los lenguajes, en todos los dolores del amante en lo hondo del infierno de las ciudades: del amante, del mártir, del asceta. Dormitas en mi **SANGRE**. Me introduzco en tus ojos, y me desplomo **MUERTO** sobre el lecho del fuego. En sueños, me dejo descansar sobre tu **PECHO**. Duermes en las pestañas. Te llamo enloquecido. En tu **PECHO** me tiendo, sobre el grito del gallo de la aurora en el reino de Dios, el reino del hechizo, por sus frías regiones continúo marchando.

2

Fugitivo se **MUERE**
mi amor, sobre los **MUROS** de esa llama escondida
en tus ojos,
en tu voz, tu silencio, y en tu frente
hechizada y transida.

3

Este amor
es canción que escribió una hechicera
en los templos de Ishtar.
En el alba primera del hombre, en marzo antes del
tercer milenio
tras el diluvio, y antes de la expulsión a los
desiertos.

4

De los rojos desiertos de los tártaros,
de París a Saná,
los felices gitanos marchaban con sus carros.
llevando a mi señora. Yo seguía los carros.
MI SED, MI HAMBRE, ME MATAN. Y abrazo
la GACELA
DEL SOL DE LOS OASIS.
En palabras abrazo el universo.

**RAFAEL ALBERTI, español. De su libro
ROMA, PELIGRO PARA CAMINANTES:**

Nocturno

Está vacía Roma, de pronto. Está sin nadie.
Sólo PIEDRAS Y GRIETAS. Soledad y silencio.
Hoy la terrible madre de todos los ruidos
yace ante mí callada igual que un camposanto.
Como un borracho, a tumbos, ando no sé por
dónde.

Me he quedado sin sombra, porque todo está a
oscuras.

La busco y no la encuentro. Es la primera noche
de mi vida en que ha huído la sombra de mi lado.
No adivino las puertas, no adivino los MUROS.
Todo es como una inmensa catacumba cerrada.

HA MUERTO EL AGUA, han muerto las voces
y los pasos.

No sé quién soy he ignoro hacia dónde camino.

**LA SANGRE SE ME AGOLPA EN MITAD DE
LA LENGUA**

ROMA ME SABE A SANGRE y a borbotón la
escupo.

Cruje, salta, se rompe, se derrumba, se cae.

Sólo un hoyo vacío me avisa en las tinieblas
lo que me está esperando.

OSCAR ALTAMIRANO CABRERA, mejican-
o. Tomado del libro POESÍA CONTEM-
PORÁNEA DE MICHOACÁN, cuarto concur-
so estatal de poesía 1984:

Trémulos y pálidos es mi rostro
Estrellándose en las coplas y matices de los días
Agolpándose como PECES CARNÍVOROS
En mi cuerpo que no siente con la piel dolor alguno

**Y solo CICATRICES DEVORO EN MI
HAMBRE**

CICATRICES de los otros, los otros habitantes
Con su optimista visión de la vida
Incineran los tesoros de mis memorias

Pero nada acontece fuera de descripciones
garabateadas

Plausibles en un trozo de papel cualquiera
Ni la PARCA me hermana ni tu piel me ilumina

Y todavía recorro la SANGRE COAGULADA
**Y corto FRUTOS DEL MISMO ÁRBOL CON SUS
MISMOS GUSANOS**

Ah, no sé qué siglo, qué sitio, qué momento...!

JULIO ALVARADO, dominicano. Tomado de la revista AL AIRE LIBRE No. 9:

KAINA

(cuando la R causa recuerdos)

Paladar de músicas gigantes,
árboles de raíces hacia arriba.

Detrás del ESPEJO invisible.
Los ojos ni se miran ni se tocan,
libro sin fin, historia de bolsillo.

A veces prosigue, escapándose.

Ya no sabré cómo MORIR.
Cómo comprar una imagen
o acaso una locura HERIDA.

Pensando, al comer cada día,
aborrecer el labio
tejiendo mariposas con AGUJAS,
y no MORIR DE SED frente al abismo.

Ya no sabré cantar,
el humo fácil,
haciendo la rosa cada día,
los dedos al compás del ombligo, giratorio.

He perdido no el camino, la distancia.
Fluir, de un lado a otro
del laberinto de la magia, la desnudez,
sus consecuencias.

OLGA ARIAS, mejicana. Dos ejemplos, el primero de su libro PEQUEÑA HISTORIA:

MUERTE

La MUERTE ESTÁ SOBRE LA ROSA
y en los OJOS de la esperanza.
Tejiéndose en el canto del RUISEÑOR,
que limita con la LUNA
y el ensueño grávido del insomnio,
su palidez sin mácula
es luz de oro
traspasando la brasa de mi corazón.
Máscara de jamases y siempre,
con su mágica paz
corona ANGÉLICOS naufragos.
Y es túnel por soles y cocuyos.
En lo más vivo aletea,
como en lo más PÚTRIDO
y en lo riente y en lo terrible
y en lo nefando y en lo nuevo,
porque su AGUILÓN forma parte de la vida
y con ella se confunde
y es de allí que zarpa
y dice del fruto total.
A la MUERTE la veo
dibujando ÁRBOLES DE SED EN MI SANGRE,
es una raíz en la zarzaidea de mi amor,
como COLIBRÍ emula mis inquietudes,
trino a pétalo lee en mis ilusiones
y porque no me es dado apartarla,
la llevo
íntima, ineludible,
fatalmente mía,
fatalmente único fin.

Y el segundo tomado de su libro ANCORA:

XII

No obstante,
dramática contradicción
la soledad me ahoga,
sus prisiones
me cercan como un cilicio,
que al **HERIRME**, me cubre
y se transmuta en mi epidermis.
Me he ido convirtiendo
en un monólogo frente al abismo
y sin embargo,
la palabra es mi salvación,
mi antorcha y mi horizonte,
con ella he construido
la senda que recorro.
Su vuelo
me conduce a otros seres.
Es mi claraboya
por la que surge la claridad
y en la que aparecen
la CODORNIZ Y EL VIENTO.
Las hojas otoñales
también la buscan
y de algún modo
mucho me dicen
con su **SEQUEDAD DE MUERTE.**

Y así,
sincronizada a mi cárcel,
vivo un corro de sueños
que son todas las voces que me ocupan,
imágenes en espiga
que se reproducen
inventando con su danza
una red de planetas
y soy nuevamente
la que explora con el asombro vivo,
la que recorre rutas
y concibe senderos,
estupefacta de la creación
y fiel al áncora de sílabas,
más que instrumento concertino,
mucho de ojo mágico
apenas **FUENTE ALUCINANTE**
y sin duda
yo misma acaso salva.

*Abora están aquí.
Nuevamente.
Y beben de mi sangre las cenizas de tu
última mirada.*



JACQUES ANCET. Tomado de la revista
española **ASIMETRIA:**

INQUILINO

Inquilino de las horas,
buscando bajo los rumores, las imágenes,
lo que no es imagen ni rumor,
caído en la trampa, siempre,
débito, crédito,
las ocho y dos, puertas cerradas,
y siempre libre
lo que dura una sonrisa,
un signo de luz,
frágiles con todo, tan frágiles,
milagrosos casi,
(nuevas ejecuciones en Santiago)
escuchando bajo las palabras
LA GOT A GOT A DE LA SANGRE,
EL MANANTIAL NUNCA AGOTADO
de la ternura,
por la noche entre el olor del tabaco,
cuando se encorvan un poco las espaldas
bajo su peso de memoria,
—y se iluminan los ojos turbios:
la LUNA LLENA sobre los árboles,
el ruido del AGUA y su fuego negro
asediado por libélulas—
escuchando no las frases
sino la voz que las lleva,
al acecho de los rostros bajo
sus máscaras de tiempo,
buscando mi cuerpo, tu cuerpo,
el cuerpo vivo bajo el sudario
de las horas grises,
protegido de la vida,

a cada instante, empero, viviendo mi MUERTE,
y sabiéndolo, pacientemente,
sin dolor,
sin estrépito,
sin ruido.

Está mi mundo, al caminar inグimo, a un hombre de silencios que se dobla bajo el peso del hambre y de la sed, ve esta
luna que hacia más nunca y hacia siempre solo.
Tiene que ser mi amor, porque por la
luna que hacia más nunca y hacia siempre solo.

JUAN LISCANO

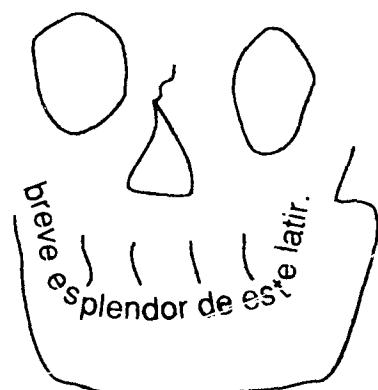
CARLOS BAOS GALÁN, español. Tomado de su libro BAJO LA PIEL DEL INSTANTE:

INVOCACIONES PARA UN NIÑO INTERIOR

Aquí me llegas presto, con tu insaciable brote de alguna enorme púrpura de **SANGRE DESATADA**, con tu onírico evento que puede ser mi sueño de vínculos amados, con tu flujo instintivo de ennoblecer los días sobre el torvo discurso arterial de los **ESPINOS**, con tu misión hermosamente extraña de arborizar mi mundo, desliando rumores de raíces del pozo en que me creces, o aporcando mi tierra con tus espuelas tiernas para ablandar mi bronco maizal tan detenido. Aquí, en el credo ávido en el que quiero hablar los yerros de mi duda, donde, a pesar de ella, puedo cantar, copiando a Chesterton, que todo lo más maravilloso de la infancia es que cualquier cosa en ella es una maravilla. Aquí, con tus cultivos al acecho, sacerdote jovial de hogazas en mi horno que tantas veces sé que ignoro que tú enciendes. Aquí, contra mi puño de pesares, donde puedes decirme que **EN SEQUÍA SE MUERE** quien te niega; aquí, llama vivaz, viñedo de candelabro, te pido que te impidas llevar por mi riada de **AGUAS SEDICIOSAS**. No dejes que te venzan los limos del enigma. Pon aldaba y cerrojos aquí, donde construyes

pagodas encantadas con un algo de **ESTRELLA** y cilicio de estrofas, para que no penetre mi enjambre de cansancios ni mi esplendor de herrumbres donde celebro el vaho letal de lo perdido, y levantado al fin sobre mi esquina rígida, batállame un camino liberado, vaciado, de tránsitos **VORACES**.

para calmar la sed hasta la muerte, esa porción de sombra alimentada por el



ALFONSO LARRAHONA KASTEN,
chileno

ODÓN BETANZOS, español. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro DE ESE DIOS DE LAS TOTALIDADES:

Pero Padre mayor de las criaturas, formador de lo formable,
manejador de los sentimientos, ¿has llegado a sus intenciones,
lo has parado en sus veredas, le has dado la voz de alerta
en sus calamidades y desiertos?
ROTO VOY, Padre, amargado del sol de las semillas
y desconcertado de alientos; este mundo de tonterías,
DE CRIMINALES SEDIENTOS, DE SANGRES
en los caminos,
de **CUCHILLOS** en los pensamientos.
Padre, esta humanidad tuya, célula tuya en tu total monumento
es toda de tus andares
y todas de tus filamentos.
Si hacen bien se reflejarán en tu conjunto;
si hacen mal poco a poco deformarán tus perfecciones
y harán a su ejemplo tu cuerpo.
Me duelo, Padre, manto, abarcador de los conjuntos universales,
los tiempos y los movimientos.
Me duele tu impasibilidad hacedora de vivos y muertos;
me sobrecoge el espanto ante los precipicios esperando
y los nichos abiertos.
Una impiedad antigua me hace preguntarte
SEDIENTO;
un amor desconocido me lleva a ti para explicarme

mi todo
y dar justo nombre a mis propios desconciertos.
Busco, rebusco, lanza la mirada y tras la mirada las ansias alargadas y los ojos abiertos.
Te busco, te pregunto, alzo mi voz; mi alma se expande;
rezo desconociendo: trazo mis coordenadas hacia tus todos completos.
Impasible te veo, Padre, hacedor que me estás haciendo.
Impiedad en la pregunta; insolencia en mi osadía, ofuscación y estremecimiento.
Abre tu luz de célula alma hacia la mía que espera sobreCogida
y muere con los desaciertos.
¡Ay, Padre mío, voz de mis ansiedades y **MUERTO EN VIDA DE TODOS LOS MUERTOS!**
Un dolor antiguo y sobrado levantan tus preguntas, hijo del orbe, amador sintiente.
Un eco solemne, un **REZO DE MUERTE**, un hablar en espíritu de puntillas y un roce de muerte.
Tu zozobra de siglos pregunta a mis fuentes de amplitudes
y a mi frente sintiente.
Alzas la voz para medir tus angustias tiempos que deshacen en la semilla que florece.
Tocas la muerte en las insidias, los cortes macabros, los precipicios y las pendientes.
Solos están para que sus almas se eleven y sus cuerpos se calienten; solos con la angustia, solos en luz de mis purezas, solos y solos en la segura pendiente.
Dos caminos tienen: el de los bienes míos y el de los **MALES DE MUERTE**.
El mío es de transparencia como el arroyo y como la fuente.

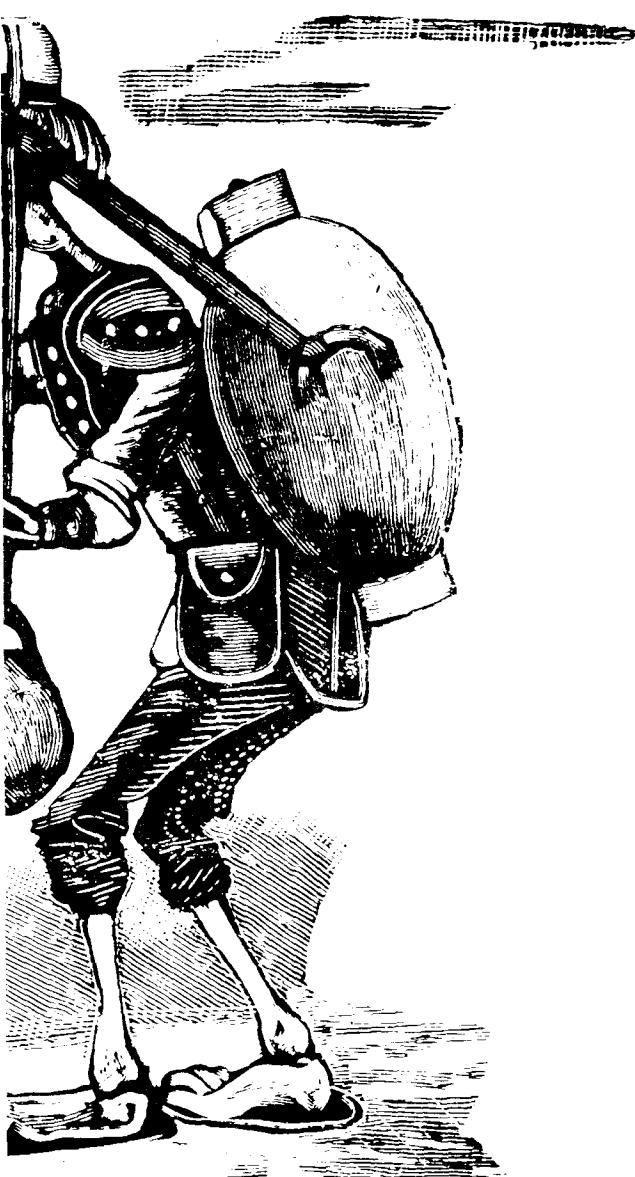
El otro me llega, me llega y me estremece.
Ya ves, Sentidor, Amador que floreces
cómo hasta Dios respira duelos y de dolor se
estremece.

Abre los ojos y respira; alza la mente hacia las
oscuridades silentes
y me verás martirizado por ti
y por todos los que sufren en los sufrires de
MUERTE.

Con los males ideados y con los males de
MUERTE
vivo en las bondades abarcadoras de los mundos
que se desarticulan.

Una agonía, Padre, una agonía respiro desvalido
y ante ti arrastro mis dudas de inmensidades inertes.
Tiemblo de impurezas, rezo por mi voz a tu voz,
clamo en las profundidades del daño,
por el amor que despueblan
y por las **MUERTES** en las cunetas.
Respiro, me miro, pregunto a tus amplitudes
y en desolaciones me sumerjo.





Alza la frente de pasados martirios
y desdobra la mano que bendice.
Saca tu corazón a la simiente, hijo de los tiempos,
y desdice tu agonía.
He estado siempre con el alma que levanta vuelo,
con el rezo que me nombra,
con la voz **SEDIENTA** de bienes
y de palabras buscadoras de armonía.
Me he movido con todos los sintientes,
con los **ROTOP** de esperanzas,
con los pueblos que se **MUEREN**.
He vivido con sus ansias,
me he adentrado en el espíritu que florece.
He callado ante la **MUERTE**
porque la **MUERTE** es forma natural de la semilla
que nace y se deshace: cambio sólo de sentido,
alma que muda y cuerpo que convierte.
He estado siempre, manto de las intenciones,
con la intención adelantada a palabras y hechos.
He estado en la formación de los pensamientos
cuando los pensamientos
se envolvían en aspiraciones celestes.
Nunca he estado en el agror de la **MUERTE**
y en la **MUERTE EJECUTADA**: el hombre es el
que asesina
y es mi conciencia universal la que siente.

Y el segundo tomado de la Separata de Cuadernos Literarios Azor XLVI:

ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español.
Tomado de su libro GÉNESIS:

LLEGANDO ESTABA LA HORA DE LAS MUERTES MUERTAS

Tensiones del mundo, GARGANTAS SEDIENTAS,
luces que no llegan, palabras sin sonidos,
MUERTOS en las cunetas.
Todo llegó de repente, por sorpresa: fue en la amanecida:
lloraron los claveles, se martirizaron las PIEDRAS.
Todo fue como te digo, ángel de las agonías,
crisantemos de las inocencias.
De repente fue la cosa: la casa dormida,
los sueños en avenidas, la piedad callada,
SEDIENTA DE AMOR, SEDIENTA.
Sin sonido, sin retumbe de los mundos;
callado silencio, fuerzas de las MUERTAS.
Y se desbarató la simiente,
y la palabra quedó en sus ansias tensas
y el quejido, callado, como campos en trigales
o campos de las dehesas.
Sin grito, sin agonía LACERADA, despacito,
como se deshacen las flores MUERTAS
fue cayendo lo que vivía,
MUERTES en filo de las AZUCENAS MUERTAS.
¡Ay!, grito, pasión deshumanizada, rezos que
vivieron,
amores de las entrañas, funciones de las querencias.
Todo fue como te digo, querubín, mata, hormiga,
nido y piedra;
todo fue así y MUERTO en vida testifico la hora.
Quedo silencio de la humanidad deshumanizada,
palabras enterizas que se DESANGRAN
ENTERAS.

3

El paraíso acerca, anuda huecos.
Un llanto sus **HERIDAS** los desata.
Los convierte en un limo que ilumina.
Como un **ESPEJO LÍQUIDO** de Dios.

Una visión oscura ya en las zanjas
ve puentes llenos de OJOS, que se ciegan
porque **MARTILLOS DE AGUA** los ofuscan.
Son las **PUPILAS** últimas del tiempo.

Las nucas se hacen crestas de la nada.
LAS SANGRES MANAN HILOS DE AGUA DULCE.

Ya hay raíces que van al porvenir.

Son la ciencia total, la de las lluvias
que fecundan los MUERTOS y en sus huecos
el espacio es el surco del futuro.

CONCEPCIÓN COLL HEVIA, española. De la revista ARBOLEDA No. 13:

ELEGÍA A MIGUEL HERNÁNDEZ

Después de tantos años de tu muerte, tu verso, que parece recién hecho, me ha llenado los labios de sal fuerte. De tu dolor **HERIDO** está mi pecho, y tu **SANGRE CALIENTE SE DERRAMA** desde tu corazón también deshecho. Temprano se apagó la roja llama que te alumbraba el cirio de la vida, temprano se abatió el tronco y la rama. Duermes bajo la tierra, consumida la pobre carne que cubrió tus huesos; pero aquí estás, Miguel, la frente erguida, desnuda el alma libre, con los besos que diste y que te dieron, todavía frescos en tus poemas, también presos. No estoy sola, tú me hace compañía, hortelano de LUNAS y amapolas, de tu mala tragedia y tu alegría. Se callaron despacio, caracolas que para ti sonaban elegías, y tus palabras se quedaron solas, toda la eternidad, en tus poesías. Rejas pusieron a tus pensamientos, rejas para tu voz de mediodías. Bajo sombras encerraron tus acentos. Mas no pudieron amordazarte. Vanos fueron los eslabones de tormentos.

Porque la libertad iba en tus manos; libre y alto creciste en cautiverio, y sonreíste aún a tus hermanos; mas tu dolor olía a CEMENTERIO, y el joven corazón era ya viejo, gastado por la cárcel y el cautiverio. Tú que viviste bajo los **ESPEJOS** de tu cielo y tus montes ¡qué añoranza de tu viento trinado de **VENCEJOS**! En tus ojos cansados la esperanza se iba apagando un poco cada día, como un sol moribundo en lontananza. Lejos el alma que tu alma quería, lejos la boca que anudó tu boca, lejos el hijo que sin ti crecía... Dolor a **DENTELLADAS**, pena loca, acíbar, sal y hiel fue tu alimento, barrotes de tu vida, ya tan poca. Y sin embargo no te huyó el aliento, escribiste con **SANGRE DE TU HERIDA**, y eso, Miguel, fue un bello testamento. **BEBISTE MUERTE** al fin, al fin caída la frente alta que engendraba el verso... y lo que en él dijiste, no se olvida. Su llanto lo devuelve al universo.

LALITA CURBELO BARBERÁN, cubana. Dos ejemplos tomados de su libro OFICIO DEL RECUERDO:

Mi Escudo de YERBAS FRESCAS

Ven enternecido y nuevo hasta este sitio de MARIPOSAS

donde siempre cantan las hojas de los árboles, que no te sofoque la angustia, ni la noche sientes que cogiendo las últimas cenizas de la tarde te reencuentras.

Algo anda deshecho por el mundo y vamos con nuestros sueños como si fueran ramas ardientes que quemaran los hombres y en la esparsa lluvia vuelve todo a empezar y la tierra se siente agradecida con nuestra piel. Y va ascendiendo por nosotros una emoción distinta que viene del oscuro mundo de esos silencios que guardamos como secretos DEVORANTES. Pasa el tiempo o pasamos nosotros y cuando nos miramos en el fondo del pozo ya no es el mismo rostro.

Algo entonces nos DESGARRA pero seguimos caminando por la vida como si nunca lo supiéramos. Seguimos entonando los himnos que amábamos y nos alimentamos de las mismas frutas que DEVORÁBAMOS de niños.

Cierto que nos vamos cansando de algunas palabras de algunos gestos, de algunos rostros, cierto que ante el despiadado paso de los días no sabemos a veces qué hacemos en un grupo hablando de cosas ajena a nuestros sueños. Porque seguimos siendo

CRÍATURAS HAMBRIENTAS

de ternura, y limpiamos todas las mañanas las armaduras.

Por eso hoy, en esta estación de lluvia y frío ven enternecido y nuevo.

Que todo lo que el mundo tiene derrumbado y HERIDO

nos duela hasta SANGRARNOS

pero no nos enturbie la mirada.

No lloraremos por los que dejaron de amar lloraremos acaso por los que MURIERON amando y en el espanto de las tardes sin respuesta volvamos al sitio de las MARIPOSAS donde nunca hay abandono y la palabra adiós se desconoce.



DEL AMOR

Sal de esperar con tantas manos
hora de tantos rostros buscándose en
las olas
noche, oh caricia que no rompe en
canción a nuestra boca
sal de esperar que nunca MATA la
angustia de las noches
presencia que sólo MATAMOS con la
vida
hora para los ojos, caricia
de siempre, en el atardecer
una palabra grita.
Oh, dónde se escondieron esos pedazos
de BRISA
hacia dónde se enterraron esas manos?
Guarda para entonces la caricia viva
y los párpados sueñan
más allá de los huesos, sal y sal,
y un andar por la tierra. Y sal,
sal quemante en la SANGRE.
**Siempre mis LABIOS HAMBRIENTOS DE
LA TERNURA QUE NUTRE**
siempre mis ojos más
a los silenciosos ojos que bastan
para que la MUERTE no venza, mi
SANGRE
pulsada por las palabras
y los sueños
tacto de la BRISA, infinito que
roza y despierta y grita,
ah, huesos míos que sostienen
toda una primavera y un otoño
y un próximo invierno
NUTRIÉNDOSE DE MÍ, TRAGÁNDOME
siempre los labios, la
voz y
la MUERTE buscando mi espalda
y las horas allí.

Pasan hojas, semillas, niños,
vienen a dejarme esta historia
este recuerdo, esto caliente que
da la vida y que es vida
y esta **SED**.
Y el ESPEJO creciendo
y yo creciendo
y la alegría con el olvido
y el olvido con la amargura
y los árboles creciendo
y la noche agigantando las
palabras y
el recuerdo,
la memoria que no se cansa
que mantiene viva la frente.
Siempre mis labios, mis ojos
y esta demora de los días y
este RÍO de sensaciones
y esta danza de sueños.
Tú vendrás, tú estás, tú duermes...
Y en un rincón del mundo
dos seres que se besan y otros se
echan a andar por el olvido
y se apagan las preguntas
y se cierra la vida, y alguna
criatura busca un recuerdo tragado
por la MUERTE
y siempre mis labios, y la noche
creciendo y las tardes convirtiéndose
en noches, y las luces y los silencios.
Y siempre mis labios
y la PIEDRA y el brazo que se alarga
y los pasos que se acercan
y el extraño andar de un solitario
por la calle oscura,
y siempre mis **LABIOS HAMBRIENTOS
DE VIDA**
y la MUERTE, LA MUERTE VACIANDO SU
OSCURA Y ESPESA SUSTANCIA,
y mis labios, mis labios
gritándole a la vida.

MARTA CWIELONG. Ejemplo tomado del libro ANTOLOGÍA DE LA NUEVA POESÍA ARGENTINA, selección de Héctor Alvarez Castillo:

HAMBRE

Miserable
donde el hastío
juega
me convertí en sol
FUI HERIDA
en ramos
de jazmínes
y abismos de trenes

Ebria
invoco al mar
y el viejo dolor de las entrañas
danza
danza

SEPULTO A MIS MUERTOS
HAMBRE
SED
ah, las moscas en el techo

frío
de mi raza
creí
perder la memoria
esperé una mano
callaré estremecida mi propio exilio
pido perdón
los MUERTOS resucitan.

JUAN DELGADO LÓPEZ, español. Tomado de su libro CANCIONERO DEL ODIEL:

Sentado en la orilla, un hombre,
viendo las AGUAS pasar,
mira el tiempo que se escapa
y mira su soledad.

El AGUA que viene, siempre
es el AGUA que se va.

MILES DE GOTAS, segundos
que suman la eternidad,
en el hombre van haciendo
castillos de soledad.

Líquida historia, **LA SANGRE**
ES UN RÍO DE ANSIEDAD.

El hombre sabe que ha MUERTO,
sabe que su alma está
flotando sobre las AGUAS
vestida de soledad.

Y el AGUA sigue su curso
camino del ancho mar.

OSCAR ECHEVERRI MEJÍA, colombiano.
De su libro **FLOR DE SONETOS**:

VUELVEN, AMOR,
A HERIRME TUS ESPINAS

Vuelven, amor, a **HERIRME TUS ESPINAS**;
tu volandero ardor de nuevo siento
que revive y ahoga en un momento
y trae salvación al par que ruinas.

Otra vez a mi noche la iluminas
con esa luz que es **MUERTE Y ALIMENTO**:
si a veces **A LA SED ME ENTREGAS,**
CRUENTO,
en seguida en tu linfa me reanimas.

De nuevo el corazón por ti he sentido.
En tu fuego vital me he consumido
y mis cenizas has echado al viento.

Dueño y esclavo, entre tu abrazo tierno
tan pronto me conduces al infierno
como me elevas a tu propio cielo.

CARLOS FRUHBECK DE BURGOS, español.
Ejemplo de su obra **CLAMOROSA LUZ**:

X

Me inclino como un árbol doloroso
con el miedo de ser pronto **TALADO**,
y me duele la carne que me has dado
y me cansa mi senda sin reposo.

Mi tronco, hacia la luz, creció frondoso
y ahora es rama sin flor que se ha **QUEBRADO**,
que en el fondo de mí sólo ha quedado
el vacío de un timpo que fue hermoso.

Es preciso palpar tu **HERIDA ABIERTA**,
sentir que vas **SORBIENDO LA AGONÍA**,
que **MUERES** sin remedio, que no engañas.

Para ver cómo el alma se despierta,
para verte hecho pan de cada día
y sentirte ascua viva en las entrañas.



DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño.
Dos ejemplos, el primero tomado de su
LIBRO DE LILLIAN:

XIII

Decir de mí quisiera el apogeo
de **DOLORIDA SAVIA** irredimible,
la pluma verde del cantar posible
mojada en **SANGRE** del filial deseo.

Y en la tiniebla gira el **ALETEO**
con que mi voz enfrenta lo invisible:
fatua noción del aire consumible
que se diluye en fervoroso aseo.

Tensa la luz del día se interpone
entre la herencia que el dolor dispone
y el **PEZ** dormido en su vital trasmallo.

¡Símbolo natural, oh **MUERTE VIVA**!
Decir de ti quisiera el **AGUA ESQUIVA**.
Decir de mí quisiera lo que callo.

Y el segundo de su libro **PASIÓN DEL TIEMPO**:

EL CAZADOR Y SU DESTINO
(Fragmento)

III

Así toco tu piel, y es tocar sin memoria
a una de las puertas de bronce del espíritu,
la más fija y sagrada,
ondulante visión de ventana llovida,
fervor del mitológico frutero,
LUCES ROJAS BEBIÉNDOSE mi orillada
penumbra.

Te deso, mujer, tierra magnética,
árbol conjetural de la **MUERTE** y la vida,
cuerpo vivo, lustroso, fehaciente, alentado
por la fertilidad de los colores.
Paradójica ciencia del beso y del regreso,
a través de una sábana
donde la **LUNA** duerme con los ojos abiertos,
olvidando quizás que el día te levanta
con sus brazos de espuma más verde que la
SANGRE,
y ahí en el filo de la franca puerta,
agonizan y rién los jardines sitiados por el
VIENTO.

MARIANO ESQUILLOR, español. Dos ejemplos de su libro ELEGÍAS A FUENSANTA:

5

La noche penetra en el hombre que lleva mi corazón, iluminando mis deseos tallados sobre la PIEDRA DEL INFINITO.

Tu vida aún tiene acceso al hermoso canto de las flores. Cuánta imagen en el dorado vivo de tu alma. Una corriente de sol penetra en tu oscuridad.

Cruzas el puente de la aurora. Alegres murmullos deshacen tu penuria cantando sobre un desfile de cruces. La libertad llora abrazada a sus HIJOS MUERTOS.

En tu cuerpo escribo la imagen de la belleza: Belleza, ayúdame a tranquilizar este pueblo de mis ideas.

Los años acumulan miedo. La independencia es como una copa vacía ante tu SED. La vida se levanta hacia las horas halladas en el doloroso grito de su templo.

Tus frías manos duermen en un jardín de **SANGRE** y soledad. **PALOMA HERIDA.** La guerra baila en el césped de la **MUERTE.** Los sentidos de tu armonía estallan en un cuadro de **VIENTOS OSCUROS.** Tus preguntas descansan sobre un largo invierno sin memoria.

La Naturaleza, con sus claros ojos, en silencio contempla a los que tienen **SED** y sin esperanza de amor viven.

El delirio sobrevive abriéndose paso entre cadenas **SANGRANDO** ante la sorpresa.

Vuelve a nacer todo el pasado mientras en el mundo, desde sus **PRIMITIVAS AGUAS**, sigue creando bajo la inmensa montaña del espacio.

Te esperé
entre los árboles de la tarde.

Atrapada por el dolor,
subiste hasta la pulsación
violenta de la tristeza.

Superviviente en un **DESIERTO DE SANGRE**,
cruzaste con tu **LLAGA**
ENCENDIDA POR LA MUERTE.

Tu joven cuerpo es un deseo.
Sufrir irrita las cenizas del corazón.

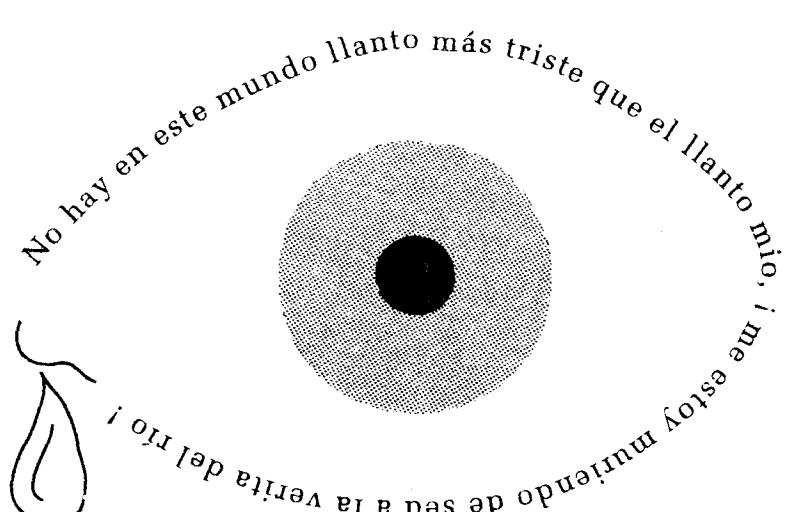
Tú, **BEBEDORA** de las frescas caricias
que los visos del amor promete,
no atormente mis salvas
de fe entre **PERFORADOS**
días cayendo en abismos de silencio.

El filamento de tu vida
es un secreto con **ESTRELLAS**:
Un poder
entre grandes montañas de hierba blanca
esplendiendo en cielos sin refugio.

Lo mejor de tu presencia
es tu imagen de espigas
creciendo en **TORRENTES DE AGUA
ILUMINADA.**

Río presente. Volcán de vida.
El infortunio llora ante la felicidad..

Los **PÁJAROS** del horizonte
siguen amando ante el imposible de la noche.



ARTURO REYES
español

ANGEL GÓMEZ. Tomado de ANTOLOGÍA DE POESÍA PUERTORRIQUEÑA 1984-1985, por Marcos Reyes Dávila y Manuel de la Puebla:

AQUÍ SE HABLE DEL DOLOR

¿Cómo será el dolor
cuando es más espeso que esta media noche?

¿Cómo será cuando el **ZUMO DE SU AMARGURA**
lo derrama todo sobre **HERIDA ABIERTA?**

¿Cómo será cuando sobre el amor arde
más que ácido virgen de limón criollo?

No es más intenso el dolor de la partida
que el gozo de la llegada?

¿Cómo será
cuando se invoca la **MUERTE** y no llega?

¡Cómo será cuando duela tanto
como el **HAMBRE ACUMULADA DE LOS SIGLOS!**

DORA GUERRA, salvadoreña. Tomado del libro **POETAS HISPANOAMERICANAS CONTEMPORÁNEAS**, selección de Oscar Abel Ligaluppi:

HAY QUE SEGUIR LA VIDA

Hay que seguir la vida,
razón de soles y de células,
minúscula e incommensurables razones idénticas.

Hay que contestar el teléfono
y arrancar las hojas de los calendarios.
LAS UÑAS CRECEN y las **ROSAS SANGRIENTAS**.

Crece el miedo y el fuego de nombre
indescifrable.

Todavía los niños aprenden a **SUMAR MANZANAS**
aunque se hayan **SECADO LOS ÁRBOLES FRUTALES**
y la anciana hace encajes de bautizo
para el niño que **MORIRÁ DE HAMBRE**.

Hay que seguir la vida.
Tratemos de recordar todas sus causas:
El verbo estaba en el principio en Dios
y después el barro y la costilla,
la palabra del barro y el amor.

Por de pronto, lavemos los cabellos,
hagamos la compra en el mercado
y pongamos la hora del reloj.
No hay tiempo de pensar.
Las vitaminas esperan en sus frascos
para ayudar a sostener el sol.

Hay que seguir, seguir siempre la vida.
Después resolveremos el misterio,
o tal vez no.

JOSÉ AURELIANO DE LA GUÍA, español.
Tomado de MANXA No. 29:

**VOSOTROS DEL GUADIANA,
EN SU RIBERA
(Fragmento)**

Primero fue la luz, no la palabra.
Primero estuvo Apolo iluminando
LA SED DE LOS POETAS CON LOS SUEÑOS,
con el barro tan sólo, sólo el barro.
Lo primero fue el barro y la mentira
en una boda loca, nunca más.
Así se hizo la voz de los juglares,
y sus dedos **SANGRARON** en dibujos
y en lienzos de acuarelas chorreando.

Luego vino la música o el llanto,
y todos los juglares parecían
plañideras mestizas, **ENLUTADAS**;
y todos los juglares parecían
alquimistas, borrachos de ilusión,
desatinados.

¿Dónde la palabra?
¿O fue primero el verso, **ENSANGRENTADO**?
¿Fue acaso **GARCILASO** el primer mártir?
Sigamos pues su cruz o aparta el cáliz,
oh Dios, aparta el cáliz de mis mientes
o déjame **SANGRAR HASTA MORIR**
los versos que te debo, que debemos
nosotros —del Guadiana, en su ribera—,
a la luz que nos viertes, vertical.

MA. LUISA IMBERNÓN, española. De su
libro **HAZ DE SUEÑOS**:

ME GUSTA SENTIR

Me gusta sentir frío, **ME GUSTA SENTIR**
HAMBRE
Y QUE UNA SED TERRIBLE ATORMENTE
MI CUERPO;
saber que existo, que sufro y gozo,
que de vida soy fruto y raíz seré luego.

Que mi **SANGRE**, corriendo apasionada
con impulso vital forja su riego
convertida en **MANANTIAL** oculto
que irá a **MORIR** en el fondo de lo incierto.

Y sus aguas tormentosas avanzan
regando con su impulso mis deseos:
me gusta ser pavesa y consumirme
cual se extingue la **HOGUERA EN FIRME**
FUEGO.

Me gusta ser yo misma, tan desnuda
como nací a la vida en sentimientos
y gritar al mundo las verdades
que ocultas se mueren en el pecho.

FEDORIO KOWAL. De la revista puertorriqueña MAIRENA No. 21:

De este lado de la luz me quedo solo.
Y hasta parezco el reverso de un fantasma.
El estremecimiento que anda suelto
a bordo del espanto.

No sé si a mis espaldas está el abismo.
O el aliento de alguien que no existe.
He notado que floto y que mi sombra
no encuentra sus dolores.

He notado que de este lado de la luz
no tengo nada.
Que soy, por decirlo, una palabra
inventariando su ESPEJISMO.

**PORQUE BEBER AQUÍ ENTRE MI SED MÁS
PURA**

es remontarme a los umbrales de la especie,
mi palabra es la lumbre que se espuma
en la **LLAGA FRONTAL** que hace la vida.

A la verdad lo siento como el vino reproduciéndose
en espectros.
En círculos mayores y en todo un círculo
de posibles criaturas no inventadas todavía.
Me desconozco cuando **ME BEBO ENTERO**,
cuando ni la piel me quito para el sumo sacrificio.
Aquí estoy en grántico momento;
buscándome la **SANGRE MIENTRAS SANGRO**.

Alguien sale a despedir mi sombra,
a tocar mi lágrima,
a imitar mi canto.

Hoy salgo a **MIRARME CÓMO MUERO**
allá donde la soledad es el patriarca
más hondo del silencio.

Por una tierra de sequía y lumbre, hacia más nunca
y hacia siempre solo camina un hombre a quien la
muerte mira. Lleva una sed de siglos Orinoco que no
es, acaso, de agua. Lleva un hambre tamaño de la
selva que no es de pan sólo.

JUAN LISCANO

ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno.
Ejemplo de su libro **MADERO DE NAUFRAGIO**:

ME SOBREVIVO

Me sobrevivo inútilmente, vivo
ESPERANDO LA GOTASALVADORA,
la esquiva medicina trinadora
para este deambular sin un olivo.

Me sobrevivo inútilmente, escribo
LA HISTORIA DE MI SED, hora tras hora,
SANGRO por ti esta voz que no **DEVORA**
mi angustia de cantar lo que recibo.

Me sobrevivo en vano, he logrado
este rezo sin fin, desangelado,
y esta esquiva **PALOMA** de mi suerte.

Me sobrevivo en vano, mi camino
no respeta ni oráculos ni sinos
y conduce cantando hacia la **MUERTE**.

JULIO CÉSAR LÓPEZ, puertorriqueño. Tomado de la revista **MAIRENA** No. 29:

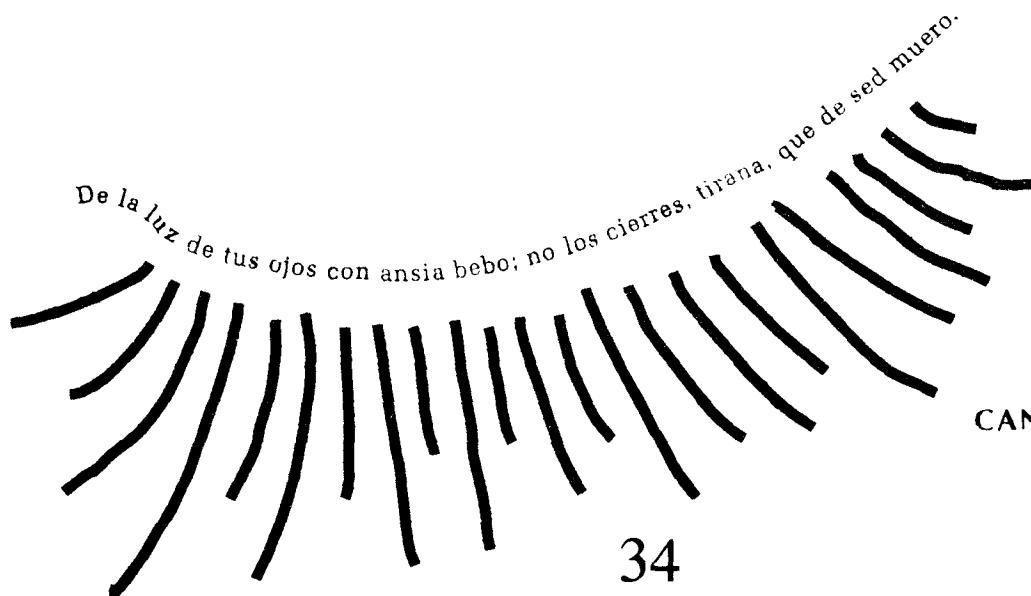
SONETO SOLITARIO

Quise escuchar tu amado llanto.
Para sentir tu peregrina vida.
En lágrima resplandeció tu **HERIDA**.
Y te pedí que no **MURIERAS** tanto.

Fue tanto lo que gimió el lucero.
Cuando prendió la sombra de tu llanto.
Que me quemó la nieve de tu encanto.
En torrente de amor callado y fiero.

ME SACIA AÚN EL AGUA DEL
"TE QUIERO".
MANANTIAL del recuerdo siempre ilesa.
Murmurando angustioso "yo te espero".

Se requedó en el tiempo entrustecida.
La **SANGRE** de tu palabra **HERIDA**.
Y el lucero vibrante de aquel beso.



HENRI DE LESCOET, francés. Tomado de su libro **OTRA VEZ LA POESÍA**:

ESTA SED

Hay TROZOS de sueños
en esta rama florida
y hay manos invisibles
detrás del silencio.

Hay **TIEMPO HERIDO**
DESGARRADO paisaje.

Por el momento nadie se mueve.
Sólo un poco de **VIENTO**
malicioso y **ÁRIDO**.

Sin embargo se esconde
la **MUERTE** entre las orillas.

Y esta **SED NO SE CALMA**.
Ese ladrido lejano
e inquietante no cesa.

No cesa... Ni puede cesar.

MANUELA LÓPEZ GARCÍA, española. De su libro **CAMINANDO POR LA AUSENCIA**:

ESE SILENCIO TUYO

Ese silencio tuyo, soterrado,
con que cubres de sales tanta **HERIDA**!...
¡Ese cauce de **HIELES** donde anida
un torrente de amor crucificado!...

BROTA AGUA lastimada del costado
como **LLUVIA DE LUZ** estremecida
para alumbrar la **MUERTE** que, deicida,
se ciñe con tu cuerpo **DESGARRADO**.

¡Ay, qué **MAR** tan desnudo de veleros!...
El cielo en que sembraste los **LUCEROS**
es un yermo inundado de tristeza.

Sólo una **CRUZ** cual un mástil al viento,
y en ella, como signo de tormento
se dobla agonizante tu cabeza.

AUDRE LORDE, unistatense. Del libro LES-BIAN POETRY:

El Poder
(Fragmento)

La diferencia entre la poesía y la retórica
es el estar
DISPUESTO A MATARTE
A TI MISMO
y no a tus hijos.

Yo estoy atrapado en un desierto de crudas
HERIDAS DE BALA
y un **NIÑO MUERTO** que arrastra
su negro rostro destrozado desde la orilla de
mi sueño
la **SANGRE** de sus mejillas y hombros
AGUJERADOS
es el único líquido en millas y mi **ESTÓMAGO**
se agita al imaginar el sabor mientras
mi boca se agrieta en los resecos labios
sin lealtad ni razón
SEDIENTOS ANTE LO MOJADO DE SU
SANGRE
mientras ésta se hunde en la blancura
del **DESIERTO** en el que me encuentro perdida
sin fantasía ni magia
tratando de convertir en poder el odio y la
destrucción
tratando de curar a mi hijo moribundo con besos
mas el sol blanqueará más rápido sus huesos.

MARIO ANGEL MARRODÁN, español. Tres
ejemplos, el primero de su libro CONFESIÓN
PERSONAL:

SED LOCA

Alma en suplicio, gris y miserable,
que callas, que suplicas a la vida
la luz que ampara. Ante lo perdurable
queja es tu voz y tu silencio **HERIDA**.

Trabajo en la común del desgraciado
selva moderna declarada en ruina.
Al dolor de existir del ser tachado
la **AMENAZA DE MUERTE** a mí me inclina.

Clave del tiempo la esperanza es fruto
del hombre altivo en su sudor de acero.
Cantan las amarguras el tributo
de un pan nuevo o sustento en el sendero.

En dimensión de males y de bienes
la vieja tierra espera paz divina.
En la aventura cotidiana tienes
del mal la rosa y del Edén la **ESPINA**.

De un dios humano mucho más que el hombre
del humano poeta clama el lado.
Con fe gigante el hondo pecho nombre
la **SED LOCA** de su fervor amado.

El segundo de su libro SONATA DEL ORBE:

CANTO VIGÉSIMO

En el pecado de tu noche triste
contrita ten la faz de la conciencia.
Párate a contemplar, GLACIAL DESIERTO,
el menir que salva los montículos
sombreados y expertos de **HEMORRAGIAS**.
¿A dónde quieres huir, sin rebasar
la jubilosa danza del mañana?
La Ética: perfección en ejercicio,
llena de templo el arca y el costado,
y frente a los orígenes nocturnos
ducal quimera su gorjeo pone
en la garganta que será ceniza.
Llenos de juventud fuimos viajeros,
afluentes brotados para siempre
que repiten sus **LUNAS** y clarines
de Orates. Las plagas pestilenciales
arañan, hasta el puño enjabelgadas,
al Dragón de Oro, al Talismán de cera,
como contrafortunas tabernarias
**DEL CALDO QUE LES NUTRE A LOS
CHACALES.**

¡Euménides del Rezo, cara a cara
velad a las barbas del filósofo
que angustiándose piensa en «¿quién es ese
que da rienda a los pueblos y a los hombres?»
Meditamos ingenuos sobre el Ansia;
el orbitaje que escapa a los ojos.

¡Obras, obras!, salvajes animales,
torpe vivir esclavo de placeres,
pensad en Dios, pues cuando frunce el ceño
está como al acecho, y nunca queda
nada ni nadie si es enfurecido,
nos acerca y acucia. La tibiaza
mejor se hicera duelo del pasado.
La candela no sirve ya al CADÁVER
que respira, de norte a sur, su escombro.
Estados elegíacos de mi alma;
**¡DEJAD CORRER EL AGUA SIN RECATO
AL TRAMO VESPERTINO DE LA VIDA
SACIÁNDONOS POR DENTRO GOTAS A
GOTA!**

¡la leva modelad, oh providentes,
en las verdes colinas abstraídos!
Canto este libro sensitivamente
y en privado, no sabe qué motivo
—después de toda tradición latina—
le vela o le impulsó como ninguno,
la desembocadura de las cosas,
la personal morada azulecida
de un Espíritu, ¡oh, César de la Gracia!,
dogma de la memoria o del destino,
y aspire su oración sin rebeldías
a los Estados Unidos del Mundo.

Y el tercero tomado de su libro **EL ALMA Y LOS SENTIDOS**:

EL SILENCIO DE LA NOCHE

Cofre enrojecido de sentires y amor
el corazón duele en la noche
tan ciegamente dormida.
¡Si el hombre no despertara de esta cárcel nocturna!
Su animal sueño en la sombra afligido.
Y negado bajo el ámbito opaco.
Crepúsculo de colores es el ocaso
como oscuro paisaje vegetal
y así borra la bella lucidez del alba,
escondido el sol del día al horizonte
y la LUNA que fulge ¡oh hermosa amada!
¡Qué visiones de cenizas entornando los párpados!
¡Hay alas en el alma que ansía latir en Dios?
Sobre ponientes y nieblas en mi pecho
el reino triste del desánimo.
Vela el murmullo de esta carne en pena.
Como un MURO de tinieblas eclipsa a la criatura
la negra zona por ella visitada.
Lejos la luz. Palabras MUERTAS en la noche.
Braman leones poderosos, rugen.

Túneles infinitos donde el infierno parece desearse.
Escala la otra orilla, fantasma sonámbulo.
LOS PÁJAROS MUDOS desoyen la nota ligera.
La PIEDRA KOBUSTA declínase y calla.
¿Cuándo estas cumbres la honda **HERIDA**
irradian?
Hijos de la tierra, vuestro templo en paz
hasta los puros brotes de los días.
Sellados labios en noche de silencio
a la mañana claman tras pegajosa **SED DE LUZ**.
De noche, al estar solo, **A UN PASO DE LA MUERTE**
el corazón silente hacia otra desnudez se encoge
con su calor exprimido
y es bajo las **ESTRELLAS**
fondo alucinante de **LUCIENTES LUCIÉRNAGAS**
e iluminando los secretos destinos
contemplación de unos **OJOS VITALES** en la aurora.



Fredo Arias de la Canal

**"PREMIO
JOSÉ VASCONCELOS 1993"
PROFR. JOSÉ RUBIA BARCIA**



Como un homenaje al exilio español republicano el **Frente de Afirmación Hispanista, A. C.**, otorgó el pasado 12 de octubre el "Premio José Vasconcelos 1993" al insigne catedrático:

Profr. José Rubia Barcia

POETAS

INCLUIDOS EN
ESTE ESTUDIO



ABD AL-WAHHAB AL-BAYATI
DELMIRA AGUSTINI
AHMAD ABD AL-MUTI HIGAZI
RAFAEL ALBERTI
OSCAR ALTAMIRANO CABRERA
JULIO ALVARADO
JACQUES ANCET
OLGA ARIAS
CARLOS BAOS GALAN
ODON BETANZOS PALACIOS
ANTONIO CASTRO Y CASTRO
CONCEPCION COLL HEVIA
LALITA CURBELO BARBERAN
MARTA CWIELONG
JUAN DELGADO LOPEZ
OSCAR ECHEVERRI MEJIA
DAVID ESCOBAR GALINDO
MARIANO ESQUILLOR
RENE FERRER ARRELLAGA
CARLOS FRUHBECK DE BURGOS
PEDRO GARFIAS
OLIVERIO GIRONDO
ANGEL GOMEZ
ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
DORA GUERRA
JOSE AURELIANO DE LA GUIA
MIGUEL HERNANDEZ
SARA DE IBANEZ
MA. LUISA IMBERNON
FEDORIO KOWAL
ALFONSO LARRAHONA KASTEN
HENRI DE LESCOET
JUAN LISCANO
JULIO CESAR LOPEZ
MANUELA LOPEZ GARCIA
RAMON LOPEZ VELARDE
AUDRE LORDE
MARIO ANGEL MARRODAN
MANUEL ERNESTO MOLINARI ROMERO
CONSUELO NARANJO
MARIA CRISTINA PANUZZIO
ARTURO REYES



RITMOS

Cuando vienen a mi esos recuerdos,
cadentes efluvios de abril y de aurora,
al sentir ese fresco rocío
de gotas de cielo, yo sufro en mi sombra
lo que acaso padece en la suya
el tétrico sauce, guinalda mortuoria
cuando un grupo de vívidos pájaros
festivo y cantante se esparce en su copa.

Como la ola al romper en la orilla
corona de espuma la peña en que choca,
como el sol abrillanta la nube
con un arcoíris de tintas radiosas,
como el árbol fragante perfuma
el viento de otoño que arranca sus hojas,
el poeta, ese mártir del genio,
consagra su angustia con himnos de gloria.

Inmortal pensamiento de pena
que llevo en la frente como una aureola
sal del labio en corrientes de música
y alienta y cautiva las ansias que lloran...
Así el hielo que ciñe la cumbre
do nunca se mecen matices ni aromas,
baja en crespos raudales de plata
y cubre de flores los campos que borda.

¡Pero no! Permanece en tu cima,
oh escarcha, oh tristeza. No es hora.
No desciendas. No quiero que seas
en vez de la linfa que esmalta y abona,
la bola de nieve que crece en su curso
y es luego avalancha que aplasta y arrolla.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN
Mejicano
(1853-1928)

